



Juan Valera

Lo mejor del tesoro

Zarzuela fantástica en tres actos y en verso

PERSONAJES

ZEYN.

MANTARA.

MOBAREC.

BARABAR.

BUDÍ.

SITA.

CASYAPA.

Cortesanos, damas, esclavos, músicos, bailarinas,
penitentes, faquires, devadasis.

Acto I

Magnífico salón del palacio de ZEYN en la gran ciudad de Bactra.

El Príncipe, rodeado de jóvenes y alegres cortesanos y de hermosas damas, aparece presidiendo una espléndida cena. A su lado se sienta en la mesa la Reina MANTARA, cuya actitud y ademanes han de manifestar desde luego su pasión por ZEYN, el cual se muestra frío con ella a pesar de sus coqueterías.

Escena I

ZEYN, MANTARA, MOBAREC, cortesanos, comparsas de cortesanos, damas, esclavos que sirven a la mesa, músicos y bailarinas.

Música.

CORO
Prodiga su tesoro,
como los rayos de oro
el sol desde el Oriente,
-132-
espléndido Zeyn.
Su trono refulgente⁵
brilla con ricas galas;
los genios con sus alas
le forman baldaquín.
Al enemigo espanta;
le vence en guerra santa,¹⁰
y cautiva y aterra
a la caterva infiel;
a par que en dulce guerra
inunda su hermosura
de plácida ternura¹⁵

el pecho más cruel.

UNOS;Atención!

OTROS;Escuchad!

TODOSLa reina Mantara
prepárase a brindar.

UNOS;Atención!... ¡Atención!20

OTROS;Escuchad!... ¡Escuchad!

(Brindis.)

MANTARAYo brindo a que sea
fecunda tu gloria.
Mi alma desea
tu triunfo mayor.25
Tan sólo el vencido
completa victoria
lograr ha podido
en lides de amor.

CORODichoso el vencido30
que triunfa en amor.

ZEYNPermitan los cielos
¡oh linda viuda!
Que alivie tus duelos
gallardo doncel;35
abeja industriosa
al cáliz acuda
y libe la rosa
sacando la miel.

CORO Abeja industriosa, etc.40

MANTARA ¡A brindar por Zeyn!

ZEYN ¡Por Mantara a brindar!

CORO Porque dichas sin fin
ella logre alcanzar.
Con loca alegría45
prosiga el festín.

(Baile.)

CORO Prodiga su tesoro,
como los rayos de oro, etc.

(Hablado.)

ZEYN Cesad ya: que me molesta
oír mi propia alabanza.50
¿Quién de esa letra, decidme
fue inventor? ¿Quién la acompaña
con tan dulce melodía
y tan docta consonancia?

MANTARA Yo, señor.

ZEYN ¿Tú? No sabía55
que una habilidad tan rara
poseyeses.

MANTARAMás que el arte
el entusiasmo en mi alma
de música y poesía
hizo que el raudal brotara.60

ZEYNPor poderoso que sea
el entusiasmo no basta;
¿Dónde el arte has aprendido
que crea belleza tanta?

MANTARAMi origen, señor, no ignoras65
ni el lustre de mi prosapia;
con el rey de Cachemira
me casé en edad temprana,
muerto el rey heredé el trono,
y mi soberbia las armas70
me hizo tomar contra ti,
hasta que en rudas batallas
yugo a mi cuello pusiste
con el rigor de la espada;
mas tu noble proceder75
cautivó luego mi alma.
La gratitud y el afecto,
como ya te he dicho, bastan
a explicar de esos cantares
que celebraste la causa.80

MOBARECSeñor, aunque yo no soy
como la hermosa Mantara,
ni viudo, ni rey, ni tuve
jamás la fiera arrogancia
de declararte la guerra,85
ni me vencieron tus armas,
te debo muchos favores
y siento hervir en el alma
gratitud e inspiración.
Deja que ensalce tu fama90
a mi vez en unos versos,
y que tu prenda más alta
celebre y dé testimonio
de tu riqueza extremada.

MANTARAEste bufón va a decir95
alguna botaratada.

ZEYN (A MOBAREC, que está temeroso aún y sin acabar de hablar,
aunque ha tomado un vaso en la mano.)
¿Qué es eso? ¿Qué te detiene?
¡Di lo que quieras; despacha!

MOBAREC De Zeyn la virtud soberana
que es la heroica paciencia, yo pienso, 100
con que aguanta el pestífero incienso
de la vana lisonja falaz;
y en sus ricos tesoros, sin duda,
quedará tanta perla y moneda
como vino veréis ahora queda 105
de mi vaso en el fondo capaz.

(MOBAREC apura una gran copa hasta el fondo y suelta una carcajada.)

(Música.)

UNOS ¿Qué dice el mentecato?

OTROS Dislates suyos son.

UNOS Se burla sin recato.

TODOS Repórtese el bufón. 110

MOBAREC Palabras verdaderas
salieron de mi boca,
y vuestra saña loca
desprecia mi razón.

CORO Del príncipe y de todos 115

se burla sin recato.
¡Silencio el mentecato!
¡Repórtese el bufón!

(Durante el alboroto desaparecen las mujeres.)

(Hablado.)

ZEYN Basta ya de esta disputa:
ya basta, que estoy cansado.120
Idos y dejadme en paz.
(A MOBAREC y a los cortesanos 1.º y 2.º)
Vosotros sólo quedaos.

(Vanse todos menos MOBAREC, ZEYN y los cortesanos 1.º y 2.º)

Escena II

ZEYN, MOBAREC y cortesanos 1.º y 2.º

ZEYNNadie ignora que mi padre
era un portentoso sabio,
que llegó a tener influjo,125
familiaridad y trato,
con los ocultos poderes
que bajo el velo diáfano
viven del mar proceloso;
con los espíritus vagos,130
sutiles e imperceptibles,

que en los elementos varios
moran, y la vida crean
organizando sus átomos,
y con las inteligencias¹³⁵
que mueven cielos y astros.
Así tuvo mil noticias
Mi padre de los pasados
sucesos, y alcanzó mucho
de los venideros casos.¹⁴⁰
De la tierra columbraba
los tesoros subterráneos,
y de duendes y de gnomos
los recónditos palacios.
Penetraba al mismo tiempo¹⁴⁵
en el corazón humano,
y el pensamiento más hondo
escudriñaba en los ánimos.
En suma, mi padre era
un pozo de ciencia, un mago,¹⁵⁰
y no exigía tributos
de sus felices vasallos,
pues los genios le traían
oro y plata por encanto.
Descollaba entre los genios¹⁵⁵
uno como soberano
llamado Zacubulú,
al cual era tan simpático
mi padre, que en cuanto ansiaba
le complacía en el acto.¹⁶⁰
El día en que yo nací,
el horoscopo formaron.
Supieron que yo sería
generoso y denodado,
mas que tendría un defecto¹⁶⁵
que me llevaría al cabo
a una espantosa ruina;
el ser muy despilfarrado.
Cuantos tesoros mi padre
había reunido cauto¹⁷⁰
yo había de disipar
en deportes y en regalos.
Ya se cumplió el horoscopo.

CORTESANO 1.º; Luego Mobarec ha hablado
Verdad!

ZEYNVerdad como un templo. 175

CORTESANO 2.º¿Estás pobre?

MOBAREC Sin un cuarto.

ZEYNAún tengo cetro y corona.

Mas ¡ay! que un deber más alto,
mas ¡ay! que un gran juramento,
que al empezar mi reinado,180
hice, me obligan por siempre...

CORTESANO 1.º¿A qué?

MOBAREC¡Juramentos vanos!

ZEYNNo lo son, sino muy firmes
y pertinentes y válidos;
y por ellos a ser rey185
de balde estoy obligado.

CORTESANO 1.º¿Y el esplendor de tu trono?

CORTESANO 2.º¿Y de la corte el boato?

ZEYNTodo ha desaparecido:
con todo mi despilfarro190
dio fin.

MOBARECVas a ser entonces
medio rey, medio ermitaño.

ZEYNPor fortuna no es posible
que llegue nunca ese caso.

MOBAREC¿Cómo, señor, te burlabas?195

CORTESANO 1.º ¿Es tu tesoro inexhausto?

CORTESANO 2.º Sin duda Zacubulú
nuevos tesoros te ha dado.

ZEYNNada de eso: mas sabed
que de la vida estoy harto.200
(Con gran solemnidad y misterio.)
Mi deseo de vivir
con mi riqueza ha acabado.
No pienso más que en morirme.

MOBARECSólo a corazones bajos
da la inopia de la muerte205
el pensamiento nefando.
Y aun así, si se murieran
todos los que están tronados,
un cementerio sería
el mundo de cabo a rabo.210

ZEYNNNo es solamente la inopia
la causa de mi quebranto,
ni el móvil que a darme muerte
tal vez impulse mi brazo.

MOBAREC¿Qué otra razón puede haber?215

ZEYNTodo voy a revelarlo.
El cansancio de la vida,
que el corazón me devora,
 dio proviene de que ahora
miro mi hacienda perdida:220
razón más noble y subida
me induce y mueve a tener
por aborrecible el ser
con que vivo en este mundo:
es un anhelo infecundo225
y un fantástico querer,
aun cuando yo poseyera
la ciencia de Salomón,
y a mi pródiga ambición

tributo en oro rindiera²³⁰
tíbar, y dueño yo fuera
de las perlas de Abejín,
con el ámbar de Darín
y de Pancaya el perfume,
el afán que me consume²³⁵
no llegara a tener fin.
Es objeto de mi amor
un bello ser que percibo,
cual recuerdo fugitivo
de otra existencia mejor. ²⁴⁰
Me ciega su resplandor
y su beldad me enamora,
y aunque no sé dónde mora,
sé que existe en realidad:
no es vano sueño, es verdad²⁴⁵
lo que el corazón adora.
Pues nunca hubiera logrado
producir mi fantasía
la soberana poesía
de que está mi amor dotado.²⁵⁰
Tal vez, en alas llevado
de un genio, yo pude ver
a una divina mujer
cuyo recuerdo en mí vive:
recordada se concibe;²⁵⁵
soñada no puede ser,
su beldad y perfección
me aseguran su existencia:
no forjó la inteligencia
lo que adora el corazón.²⁶⁰
Mas si ella no es ilusión,
ilusorio es mi deseo:
inasequible la creo:
bajo sol más luminoso,
en un mundo más dichoso,²⁶⁵
lejos vive y no la veo.
Por esto quiero morir;
quiero volar do está ella;
en una remota estrella
debe sin duda vivir.²⁷⁰

MOBAREC
No te aventuras a ir,
señor, porque yo imagino
-146-
que fuera gran desatino
emprender esa jornada,
y luego no encontrar nada²⁷⁵
al terminar el camino.

ZEYN Será desatino extraño;
pero a desechar no acierto
ni el cansancio de la vida
ni el amoroso deseo.280
(Dirigiéndose a los dos cortesanos.)
Idos y dejadme solo
con mis tristes pensamientos.
De mis amigos mejores
la sociedad me da tedio.

(Los cortesanos 1.º y 2.º hacen una profunda reverencia, y cuando van ya a salir, ZEYN les dice:)

ZEYN ¡Ah! Notad que lo que oísteis285
esta noche es un secreto
que a vuestra amistad confío
por desahogo y consuelo.
¡Cuenta con que se divulgue!

CORTESANO 1.º Selladas con siete sellos290
quedan todas tus palabras
en lo profundo del pecho.
En inexpugnable alcázar
mi prudencia las ha puesto,
do las custodia con llaves295
y cerrojos el respeto.

CORTESANO 2.º Un abismo en mi memoria
a tus palabras he abierto,
y del temor que me inspiras
las sepulté bajo el peso.300

(Vanse los dos cortesanos.)

Escena III

ZEYN y MOBAREC.

(Música.)

ZEYN (Romanza.)

De sueños que el alma extasían
quizá la divina creación
tan sólo en el centro del alma
objeto adecuado logró.
En vano la busca mi oído³⁰⁵
del aire en el soplo fugaz,
si blando el arroyo murmura,
si gimen las olas del mar.
En vano mis ojos la espían
en trémulos rayos de luz,³¹⁰
del bosque en la verde espesura,
del cielo en la bóveda azul.
En balde mi mente la lleva
al astro que apenas se ve,
del mar infinito del éter³¹⁵
perdido en el seno tal vez.
En balde memorias evoco
de tiempo pasado feliz,
o en áureas edades la finjo,
en siglos que están por venir.³²⁰

(Hablado.)

MOBAREC Ya que solos estamos,
Tu pensamiento, ¡oh príncipe! declara.
Dime si lo soñamos,
o si es real esa pasión tan rara,
que así te lleva a despreciar la vida,³²⁵

buscando a tu fantástica querida
de la muerte en el seno.

ZEYNA suicidarme estoy determinado,
¿qué medio juzgas tú más acertado:
puñal, cuerda o veneno?330

MOBAREC Vulgar e indecoroso,
el medio de la cuerda me parece,
y el del puñal bastante doloroso.
Lo que menor dificultad ofrece
es un filtro, que blando sueño infunda,335
desde el cual, por un tránsito suave
la existencia se hunda
en la morada vaga e infinita,
do todo ser antes de ser habita,
donde después de ser todo ser cabe.340
En tal morada, creo
que uno mismo serás con tu deseo;
con todo lo que admiras;
con la bella mujer por quien suspiras.
Allí está confundido345
lo que será, lo que es y lo que ha sido.
Mas, yo, señor, prefiero
ser Mobarec y ver la luz del día
a descender a esa mansión sombría.
Si alguna vez me muero350
será contra mi gusto.
No te mates, señor, vive en la tierra
valeroso y robusto,
y ese pesar del corazón destierra.
Considera, además, que, si te matas,355
la Reina-madre ha de llorarte mucho.

ZEYN; Con el cariño que la tengo lucho!

MOBAREC De un imposible amor tan sólo tratas,
y ¿así olvidas los fáciles amores
que te brinda un jardín de bellas flores?360
Te persiguen viuditas y doncellas,
de montaraz y arisco te zahieren;
todas, todas te quieren,
y sobre todas la sin par Mantara;

consuélate y olvídate con ellas³⁶⁵
de tu beldad inasequible y rara.

ZEYNEsos amores fáciles desdeño.
Harto sé que Mantara tiene empeño
en rendir mi albedrío,
pero de las coquetas no me fío.³⁷⁰
Es vana y ambiciosa,
y anhela ser mi esposa
con el afán de compartir mi trono.

MOBARECDecir puedo en su abono,
que si anhela el poder, también te ama.³⁷⁵

ZEYNAmbición y no amor eso se llama.
No quiero amor mezclado, sino puro,

MOBARECPues, señor, yo te auguro
que ese amor no hallarás en esta vida.

ZEYNDe que ya debo darla por perdida,³⁸⁰
tú corroboras mi opinión, amigo.
Voy a ver a mi madre. Ven conmigo.
A despedirme voy, cual si pensara
en hacer un larguísimo viaje.

MOBAREC (Aparte.)
O el príncipe está loco,³⁸⁵
o el príncipe es un bárbaro salvaje.

ZEYN¿Qué dices?

MOBARECNada digo: a Dios invoco
y le ruego te quite la locura.

ZEYNMi mal, ¡oh Mobarec! no tiene cura.

Mutación.

Jardín lleno de árboles y flores. La luz de la luna ilumina la escena. Una fuente y asientos. Sale por un lado MANTARA BARABAR después.

(En el mismo momento del mutis de ZEYN y MOBAREC debe principiar la orquesta el prelude de la romanza siguiente:)

(Música.)

(Romanza.)

MANTARA Las mariposas³⁹⁰

aman las flores:

todas las cosas

tienen amores.

El sol a la tierra ama

y en ella infunde su llama;³⁹⁵

en el mar la luna brilla

porque el mar es su amador.

Tan sólo la tortolilla

Está viuda y sin amor.

Enamorada⁴⁰⁰

siempre te miro:

loca, extasiada

por tí suspiro.

Como el alba a su lucero,

como el imán al acero,⁴⁰⁵

te busca el alma sencilla
y no halla en ti su amador.
Porque soy la tortolilla
que está viuda y sin amor.

(Hablado.)

En la soledad amena⁴¹⁰
de esta sombría enramada,
amorosa y desdeñada,
voy a desahogar mi pena.
Al negro alquimista espero
que de remediar presume⁴¹⁵
este mal que me consume,
alcanzando lo que quiero.
Amo a Zeyn, mas también
siento que agita mi pecho,
si no el encono, el despecho⁴²⁰
que me causa su desdén.
Que es necio o no tiene ojos
a veces se me figura,
cuando al mirar mi hermosura
no siente amor, sino enojos.⁴²⁵
Morir, Mantara debieras
y no ser reina en el nombre,
o enamorar a este hombre
para ser reina de veras.
Mas conseguirlo por arte⁴³⁰
mágica no me ilusiona.

(Mientras va diciendo MANTARA los anteriores últimos versos, entra el negro BARABAR, vestido de mago oriental, de un modo fantástico y simbólico. Llega junto a MANTARA, oye sus últimas palabras, y dice:)

BARABARÉl amaré tu persona;
no debe el medio importarte.

MANTARA¿Qué es esto? ¿Estabas aquí?

BARABAREn este momento llego.⁴³⁵
Ya, vencido de tu ruego,
cuanto deseas cumplí.
Citando, al contemplar el cielo,
miré el instante propicio,
y a Venus en conjunción⁴⁴⁰

con los astros de tu signo,
estando yo por mi ciencia
de lo que importa provisto,
en alquitara de oro,
do ya había hirviente vino,445
eché zumo de mil hierbas,
dos sapos y un basilisco,
y con diez onzas de sangre
que extraje de un hombre vivo,
picado como jigote450
puse el corazón de un mico.
En tan tremendo potaje
hice conjuros y hechizos,
de un infernal sacramento
cumpliendo blasfemos ritos.455
La quinta esencia que al cabo
logré sacar de aquel mixto,
destilando en la alquitara
su más volátil espíritu,
encerrada en este pomo460
en tus manos deposito.
Es un precioso elixir
de tan raro poderío,
que sólo con pocas gotas
que viertas en cualquier líquido,465
infundirás al que beba
un amoroso delirio.
Así de Zeyn al punto
podrás vencer el desvío.

MANTARA Ardientemente deseo470
que se rinda amante y fino
a mis plantas, mas quisiera
que obrase el dulce prodigio,
no este bodrio abominable,
no este diabólico filtro,475
sino la luz de mis ojos,
mi talle y mi rostro lindo.

BARABAR Si Zeyn fuese, señora,
como los demás nacidos,
enamorado estaría480
de tu celeste atractivo;
quien te mira y no te adora
tiene el corazón de risco.
Mas Zeyn, a lo que entiendo,
entreveo y averiguo,485
ya inspeccionando los astros,

ya consultando los libros,
vive de Zacubulú
bajo el influjo maligno,
y este genio le ha criado⁴⁹⁰
desamorado y arisco.

MANTARA; Y quién es Zacubulú?

BARABAREs el genio favorito
de su padre: es el monarca
de los genios del abismo.⁴⁹⁵

MANTARA; Y el desamor de Zeyn
sabes tú con qué designio
Zacubulú le dispone?

BARABARLo ignoro; mas sé de fijo
que ha de vencer a su encanto⁵⁰⁰
el encanto de mi filtro,
cuyo poder es supremo
al de tu beldad unido.

MANTARABien está; contra un encanto
otro encanto me permito;⁵⁰⁵
contra magia de desdenes
magia del amor aplico:
mi orgullo está satisfecho
y mi corazón tranquilo.
Guarda en premio de tu obra⁵¹⁰
el diamante de este anillo.

(Se le da.)

BARABARGracias y que goce el mundo
tu presencia largos siglos.

(Vase BARABAR.)

Escena V

Coro de mujeres de la servidumbre de la Reina BUDÍ. Al son de laúdes y otros instrumentos que ellas mismas tocan, y precedidas de algunos eunucos negros ricamente vestidos y armados, entran cantando las mujeres en dos filas, y se colocan a ambos lados del foro. La Reina BUDÍ entra la última y se reclina en un sitial que está en medio del teatro. A ambos lados del sitial permanecerán de pie dos jóvenes esclavas con abanicos de plumas. MANTARA no ha de abandonar la escena. Música caprichosa. Flautines, panderetas, platillos, arpas, etc.

Música.

CORO Consuele tu pena
 la noche serena⁵¹⁵
 ¡Oh reina Budí!
 La fuente que suena
 el aura y el ave
 A sueño suave
 convidan aquí.⁵²⁰

(Las dos esclavas, que estarán a ambos lados del sitial, recitarán al son de la música lánguida y con cierta cadencia y énfasis las estrofas siguientes:)

ESCLAVA 1.^a Bordado de estrellas y hermosos luceros
 espléndida luce su manto la noche;

por claros senderos
dirige la luna su fúlgido coche.
Derrama en las flores su luz argentina,⁵²⁵
en lagos riel y en fuente sonora;
la alondra que trina
anuncia que viene rayando la aurora.

CORO Consuele tu pena
 la noche serena, etc.⁵³⁰

ESCLAVA 2.^a Los silfos se mecen en hilos de oro
que luna y estrellas esparcen doquier:
fragante tesoro
en cáliz de flores anhelan beber.
Nocturno reposo, silencio profundo⁵³⁵
tus párpados quieren ¡oh reina! cerrar:
penetra en el mundo
dichoso do el sueño te va a trasportar.

CORO Consuele tu perla
 la noche serena, etc.⁵⁴⁰

(Hablado.)

BUDÍ No es fácil que halle consuelo
mi negra melancolía.

MANTARA (Adelantándose.)
¿Cómo has dejado tu estancia?
¿Qué enfermedad, qué desdicha
te desvela?

BUDÍ No he podido⁵⁴⁵
dormir un punto tranquila.
Harta de mi doloroso
insomnio, puse la vista,
desde un balcón de mi estancia,
en la esfera cristalina.⁵⁵⁰

Lo apacible de la noche,
el susurrar de las tibias
auras y el blando murmullo
de las fuentes, me convidan
entonces a descender⁵⁵⁵
a esta enramada florida.
A mis esclavas despierto,
con ellas bajo, y el día
aguardo aquí desvelada.

MANTARA Muy pronto su luz divina⁵⁶⁰
teñirá en púrpura el cielo.
Siento que el pesar te aflija.
Bien quisiera remediarlo
aun a costa de mi vida.
Pero aquí viene tu hijo.⁵⁶⁵

Escena VI

Dichos, ZEYN y MOBAREC.

ZEYN Hablarte a solas quería,
madre y señora. La reina
Mantara, que es tan amiga
nuestra, y el fiel Mobarec
oír podrán lo que te diga.⁵⁷⁰
Pueden oírlo también
tus dos siervas favoritas.
Di a los demás que despejen.

BUDÍ Despejad.
(Vanse los de la servidumbre.)
Apercibida
me tienes para escuchar⁵⁷⁵
cuanto referirme ansías.

Escena VII

ZEYN, BUDÍ, MANTARA, MOBAREC y esclavas 1.^a y 2.^a

ZEYNYa sabes, madre amada,
la causa principal de mi tormento.
Mi prodigalidad desatinada
disipó en un momento⁵⁸⁰
de mi padre el magnífico tesoro,
y sin embargo necesito oro.
Me aflige la miseria
y me duele la inopia;
pero padezco enfermedad más seria⁵⁸⁵
y de reyes y príncipes más propia.
El perturbar la paz de mis Estados
no ha de ser obra mía.
Vivan en paz mis súbditos amados
en esta dilatada monarquía,⁵⁹⁰
aunque conozco que la paz, la calma,
embota la razón y seca el alma.
Para mí quiero guerra,
y cansado de idílicas dulzuras,
pienso marcharme a recorrer la tierra⁵⁹⁵
en busca de aventuras.
La bendición te pido,
pues a partir estoy tan decidido,
que no bien luzca el sol en el Oriente,
de la corte saldré con gran secreto,⁶⁰⁰
sólo de Mobarec acompañado.
Tú, señora, te quedas de regente.
Aquí tienes mi anillo y el decreto
por mi firma real autorizado.

(Le da el anillo y un pergamino.)

BUDÍ Aunque mucho me aflijo,⁶⁰⁵
tu plan no me sorprende, augusto hijo.

Tu padre, columbrando lo futuro,
me lo anunció, años hace, por seguro;
y me mandó te diera,
cuando su vaticinio se cumpliera,610
y tú en efecto de cumplirle acabas,
lo que van a traer estas esclavas.

(BUDÍ, que ha permanecido sentada en el sitial, habla al oído a las dos esclavas que tiene al lado, las cuales salen al son de una música solemne y se van por el fondo. Momentos de pausa. La música sigue sonando mientras vuelven las esclavas, y los versos que se recitan, todo el tiempo que la música dura, van al compás de ella.)

MANTARASin duda tu padre querido
tus nobles impulsos previó,
y yelmo de acero bruñido,615
y espada con puño de oro,
y escudo brillante y sonoro,
oh príncipe ilustre, guardó.

MOBARECPreviendo tu padre discreto
tu anhelo feroz de gastar,620
cabalístico, extraño amuleto,
que en perlas convierta el rocío
y en oro las chinas del río,
sin duda te va a regalar.

BUDÍ Tu padre un tratado profundo625
de higiene del alma escribió,
que al desprecio del pícaro mundo
y al retiro pacífico inclina:
para ti, como gran medicina,
el tratado tal vez destinó.630

(Aparecen de nuevo todas las esclavas. Las esclavas 1.^a y 2.^a vienen con pausa con un precioso cofre, que traen por las asas entre las dos.)

(Música.)

CORO ¿Qué guarda en su seno
 el cofre escondido?
 ¿Qué alfanje buido,
 qué yelmo será?
 Quizás esté lleno⁶³⁵
 de hermosos joyeles.
 Quizá cuanto anheles
 el cofre tendrá.

BUDÍ La llave te entrego:
 (Da la llave a ZEYN.)
 abrirle tú debes.⁶⁴⁰

MOBAREC Que un chasco te lleves
 me temo, señor.

(ZEYN va a abrir el cofre y vacila y se turba.)

MANTARA Ten calma y sosiego.

ZEYN Del padre me asusta
 la imagen adusta;⁶⁴⁵
 me falta valor.

TODOS ¿Qué guarda en su seno, etc.

(ZEYN abre por último el cofre y saca de él un azadón.)

MOBAREC;Regalo curioso!

BUDÍ ;Simbólica alhaja!

ZEYNMi padre me ultraja.650

MANTARATe da un azadón.

TODOSVivir afanoso
Y rudas faenas
aumentan las penas
con nueva aflicción.655

BUDÍ ¿Ningún documento
el cofre guardaba?

(Mete la mano en el cofre y saca un pergamino enrollado.)

ZEYN En el fondo estaba.
Tenías razón.
Mi padre su intento660
sin duda nos fía.

BUDÍ,
MANTARA y
MOBAREC Saberlo querría.

ZEYNPrestad atención.
(Lee.)
¡Hijo! En virtud de mi saber fatídico,
he previsto que a poco de mi muerte
por tu carácter y tu adversa suerte665
en triste situación te vas a ver.
No será la carencia de metálico
lo que mayor pesar canse a tu alma,
sino un afán que robará tu calma

y te emponzoñará todo placer.670
De tu padre velando está el espíritu
por tu bien desde el cielo cristalino,
y a abrirte va fantástico camino,
por donde ha de llevarte el corazón
o a conseguir un porvenir magnífico675
o a innoble muerte y criminal desdoro:
cava, Zeyn, al pie del sicomoro
grande con ese rústico azadón.

BUDÍOscuro está el escrito.

ZEYNNo está sino muy claro.

Lo que mandó mi padre voy al punto a cumplir.680
Aquí del sicomoro la verde pompa luce:
cavemos y veamos qué oculta el porvenir.

(ZEYN se pone a cavar. Los golpes del azadón han de sonar como si diesen contra una piedra. Pocos instantes después de estar ZEYN cavando, empezarán a brotar chispas luminosas a cada golpe. Las chispas irán aumentándose hasta que formen hermosos penachos de luz que corren con rapidez. Mientras cava ZEYN, cantan en coro los presentes.)

TODOSTus brazos robustos la azada impulsaron:
un golpe tremendo hirió el pedernal;
sus duras entrañas abiertas lanzaron685
de vivas centellas fulgente raudal.

(Al terminar el canto se oye un trueno subterráneo y se abre la tierra donde cava ZEYN, saliendo por la abertura un resplandor que deslumbra.)

ZEYNBuen fin tuvo mi faena.
¡Qué prodigio! Madre, mira
esta escalera que gira
en elegante espiral.690
Sin duda al centro profundo

de riquísimas mansiones
conducen sus escalones
De pórfido y de cristal.
Seguidme, y a ver lleguemos⁶⁹⁵
este palacio encantado.

TODOS; Oh príncipe afortunado!
¡Oh palacio sin igual!

(Todos bajan por escotillón, dejando la escena vacía.)

(Cambio rápido de decoración. Gran sala llena de inmensos tesoros: perlas y diamantes en vasos de cristal: monedas de oro a montones, armas riquísimas, etc. En el fondo del foro habrá nueve hornacinas: cuatro a cada lado y una mayor en el centro. Las hornacinas de los lados tendrán ídolos indios etc. extrañas cataduras, todos de oro, ornados de pedrería: el gran nicho del centro estará vacío y por bajo una inscripción en caracteres peregrinos, que se leerá su tiempo. Salen ZEYN, MANTARA, BUDÍ, MOBAREC y esclavas cantando.)

TODOSEl Dios de la riqueza
aquí sin duda mora,⁷⁰⁰
y pródigo atesora
cuanto hay que desear.
¡Qué lujo! ¡Qué belleza!
La luz en los diamantes
refleja, y mil cambiantes⁷⁰⁵
produce sin cesar.
¡Qué fuente, qué venero, con golpe soberano,
movido por tu mano ha abierto el azadón!,
de joyas y dinero, que amontonó la ciencia;
de todo la opulencia te ha dado posesión. 710

(Hablado.)

ZEYNEEn efecto, mi buen padre
noblemente me regala;
perlas, diamantes y oro
aquí tengo en abundancia.

MANTARACon esto, señor, bien puedes,715
si es que el reposo te enfada,
levantar inmenso ejército
y conquistar toda el Asia.

MOBARECMejor es vivir en paz,
entre músicas y danzas,720
títeres y simulacros,
y hermohear a tu patria
con monumentos soberbios,
y alimentar una cáfila
de poetas, que en sus himnos725
hagan eterna tu fama.

BUDÍCrear puedes una academia
de gente estudiosa y sabia,
que el origen de las cosas
y el fin a que son creadas,730
y el cómo, el por qué y el cuándo
dilucidan con su charla.

ZEYNTodo eso y más he de hacer.
Esos tesoros me bastan
para festines, palacios735
y hombres de letras y armas.
Mas inquieto el corazón
me dice que algo me falta.

MANTARA;Los ídolos son aquestos
de las deidades preclaras,740
que adoramos en la tierra
que el Indo y el Ganges bañan!

MOBAREC;Qué Dios de más campanillas,
De más fuste e importancia,
tendrá este nicho en reserva745

para su imagen sagrada?

(Señalando el nicho del medio.)

MANTARA Puede ser para Vischnú,
para Siva o para Brahma.

ZEYN ¿Qué me importa? Lo que importa
es que una imagen me falta,⁷⁵⁰
y el tesoro está incompleto.

MANTARA Tal vez aquellas palabras,
que en caracteres de oro
bajo el nicho están grabadas,
expliquen todo el enigma.⁷⁵⁵

MOBAREC Léelas, señor.

ZEYN Leámoslas.

(Acercándose a la inscripción y leyendo.)

«El ídolo que falta tiene más valor que todos los otros
juntos. Si quieres poseerle debes atravesar muchos países,
montañas y ríos, pasar por horribles desiertos, y llegar, por
último, a la península de Bacú. En la orilla izquierda del
istmo, en soledad selvática, hallarás modo de penetrar hasta
el alcázar submarino del rey de los genios, quien te dirá qué
has de hacer para conseguir el ídolo que falta.»

MANTARA Ruda empresa te proponen.

BUDÍ ¿Empresa disparatada!

MOBAREC Quédate sin ese ídolo:
ya con los otros te basta.⁷⁶⁰
¿Qué más hay que desear?

BUDÍEstate quieto en tu casa.

ESCLAVA 1.^aHaz de tus fieles vasallos
La dicha.

ESCLAVA 2.^a¡Zeyn, no te vayas!

ZEYNFuera yo ruin y cobarde765
Si el compromiso rehusara;
hoy mismo quiero partir.

MANTARAGrandes peligros te aguardan;
pero la gloria infinita
será, si el ídolo alcanzas.770
Aunque soy débil mujer,
acompañarte me agrada.
Resisto bien las fatigas
y sé manejar las armas.
Flecha que silbando arroja775
mi arco de búfalo y plata,
en lo más alto del aire
hiere de muerte las águilas.
Al potro indómito, al fiero
Onagro mi diestra amansa:780
del elefante y del grifo
no temo oprimir la espalda.
Llévame, señor; permite
que mi amistad acendrada
tome parte en tus trabajos785
y presencie tus hazañas.

ZEYNAlto honor, reina, sería
el que tú me acompañaras;
pero no debo exponerte.
Durante mi ausencia larga790
consolarás a mi madre.

BUDÍ;Quién entonces te acompaña?

ZEYN Mobarec vendrá conmigo.
Mobarec, pronto prepara
los dos mejores caballos.795
Apenas se muestre el alba
en los balcones de Oriente,
empezará nuestra marcha.

MANTARA (Aparte.)
Yo he de seguirte, Zeyn,
por donde quiera que vayas.800
Te buscaré aunque te hundas
de la tierra en las entrañas.

(Música.)

BUDÍ ¿Estás decidido?
No escuchas mi ruego?

ZEYN Ni paz ni sosiego.805
Si quedo tendré.

MOBAREC Estoy elegido.
Venzamos el susto.

ZEYN Viajar es mi gusto;
mil tierras veré.810

MANTARA ¡Se va y no me lleva!
¡Ingrato adorado!

BUDÍ Tú vas, hijo amado,
la vida a exponer.

TODOS Magnífica prueba815
darás de tu gloria.
Tu nombre en la historia

eterno ha de ser.

Acto II

Espacio despejado en medio de una selva virgen, sombría y espesísima.
BARABAR y MANTARA detrás de mucha maleza, plantas parásitas y gigantescas y tupidas enredaderas, por donde vienen abriendo camino con las anchas y cortantes espadas.

Escena I

Música.

MANTARA y
BARABAR (A dúo.)

Han de abrir las espadas camino
hasta el centro del bosque llegar;
el misterio que oculta en su centro
nuestros ojos al cabo verán.
Asombrados despiertan los ecos⁵
que tal vez no escucharon jamás
ni los golpes del hierro ni el paso
ni la voz de persona mortal.
Ya los pájaros huyen al vernos;
ya silbando las sierpes se van.¹⁰
¿Qué hallaremos al fin en el bosque?
¿En su centro escondido qué habrá?

(Rompiendo los ramos y enredaderas parásitas más cercanas al
proscenio MANTARA y BARABAR aparecen del todo. MANTARA vestida
muy bizarramente con traje guerrero y varonil. BARABAR
siempre con traje de mago, pero menos rozagante y talar y más propio
de camino que en el primer acto.)

(Hablado.)

BARABARAquí formando un claro,
ya rota la espesura,
¡Cuánto cambia de aspecto!¹⁵
esta selva profunda!
Lo menos veinte horas
de fatigosa lucha
con jaras, con espinos
y montes de verdura,²⁰
gastamos en abrirnos
camino.

MANTARAPero triunfa
al cabo mi constancia.
Llegamos ya, sin duda,
donde vive Casyapa²⁵
en penitencia dura.

BARABARPues ni choza ni albergue
ni hombre o mujer columbran
mis ojos, aunque tengo
la vista muy aguda.³⁰

MANTARAAun estará distante:
quizás en una gruta
vivirá el penitente,
porque ya sendas muchas
se ven, y la presencia³⁵
del ser humano anuncian
flores que da el cultivo,
mil árboles de fruta
plantados en buen orden,
y la huella fecunda⁴⁰
con que el arado corvo
la faz del suelo surca.

BARABAREs cierto, y sin embargo

ni hombres veo ni yuntas.
¿No habrá quien compasivo45
a nosotros acuda
con comida caliente
y morada segura?
Van ya para dos años
que me llevas en busca50
de Zeyn, sin que logres
saber dónde se oculta.
Buscarle en las ciudades
en nada me perturba:
mas buscarle en las selvas55
me cansa y atribula.

MANTARA Ten paciencia y aguarda.

BARABAR Ya veo que una turba
de penitentes llega.

MANTARA Pasmados nos circundan.60

(Los penitentes salen de improviso por ambos lados. Miran con asombro y rodean a los viajeros. MOBAREC saldrá también vestido de penitente.)

Escena II

Dichos, MOBAREC y PENITENTES.

(Cantado.)

PENITENTES; Profanos! ¿Por qué senda
Legasteis a la sacra soledad?
¡Profanos! ¡La tremenda
maldición de Casyapa recelad!

MANTARA; Penitentes varones!65
¡No mostréis contra mí tanto furor!
Quiero mis devociones
hacer entre vosotros con fervor;
piadosa peregrina
al inmortal Casyapa quiero ver.70
Por su santa doctrina
Quiero la paz del alma merecer.

BARABARYo, que sigo a mi dueño,
Responsable no soy de estar aquí.
No forme, pues, empeño75
El buen Casyapa en maldecirme a mí.

PENITENTES; Profanos! ¿Por qué senda
llegasteis a la sacra soledad?
¡Profanos! ¡La tremenda
maldición de Casyapa recelad!80

(Hablado.)

MOBAREC; Hermanos! Estos viajeros
me parecen gente buena.
Sin duda se extraviaron
en la espesísima selva,
y abriendo con sus espadas85
camino por entre breñas,
han llegado hasta nosotros
sin intenciones aviesas.
Yo los conozco hace tiempo,
y hablar a solas quisiera90
con ellos.

UN PENITENTE Si los conoces
habla lo que te convenga;

pero cuida no se escapen
sin cumplir la penitencia
Por quebrantar la clausura.95

BARABAR¿Y qué penitencia es esa?

PENITENTEPara esta dama, que es blanca,
alimentarse con hierbas
un mes: para ti, que tienes
crespo el pelo y la piel negra,100
igual ayuno y por postres
de azotes quince docenas.

BARABAREso no es equitativo.
Eso es barbarie proterva!

PENITENTE¿Cómo así? Por dama y blanca105
la ley es dulce con ella;
mas contigo, que eres negro,
no puede haber indulgencia.
Casyapa además es fino
con las señoras, y a esta110
tal vez la excuse de ayuno
y del pecado la absuelva:
pero tus azotes dudo
que se queden en promesa.

BARABARPues me fugo.

PENITENTENo te irás;115
¡asíde, tomadle a cuestras!

(Agarran a BARABAR varios penitentes, y se le quieren llevar.)

MANTARA (Espada en mano y tratando de impedirlo.)
Negro o blanco, a mi criado
no ha de hacer nadie violencia.

Idos en paz y dejadle.
De Casyapa a la presencia¹²⁰
iré pronto y ya veremos
cómo las cosas se arreglan
sin que él lleve los azotes
y sin que yo sufra dieta.

(Se van los penitentes por un lado y por otro se esconde BARABAR.)

Escena III

MOBAREC y MANTARA.

MANTARA (A MOBAREC.)
¿Qué tienes tú que decirme?¹²⁵

MOBAREC ¿No me conoces, oh reina?
¿Tan mudado estoy? ¿Tan flaco
me tiene la penitencia?

(MOBAREC se baja el capuchón y MANTARA le reconoce.)

MANTARA ¡Oh dicha! ¿Eres tú? ¿Y tu amo?

MOBAREC Aquí vive.

MANTARA Verle anhela¹³⁰
mi corazón. Llévame
donde está.

MOBAREC Señora, espera.
Ahora está Zeyn encerrado
en impenetrable celda
con Casyapa y no es posible¹³⁵
ir a decirle que venga.
Tratando está de un asunto
que es de gravedad inmensa.
De él depende que consiga
o no la estatua novena.¹⁴⁰

MANTARA ¿Cómo es eso?

MOBAREC Escucha el caso.

MANTARA Habla, que te escucho atenta.

(MANTARA y MOBAREC se sientan en un peñasco.)

MOBAREC No he de pecar de prolijo;
permite que no refiera
de mis peregrinaciones¹⁴⁵
la extraña y larga novela.
Bástete saber que fuimos,
para empezar nuestra empresa,
a ver a Zacubulú,
que en los genios de la tierra¹⁵⁰
como absoluto monarca
hace mucho tiempo reina.
En el submarino alcázar
Zeyn entró sin resistencia,
dejándome detenido¹⁵⁵
por los guardias a la puerta.
Supe después por Zeyn
que en aquella conferencia
le impuso Zacubulú
la más difícil tarea.¹⁶⁰
Buscar debía Zeyn
por el mundo a una doncella,
inocente sin ser tonta,
y cándida sin ser necia;

cuyo corazón el germen165
del amor, cuya cabeza
del más supremo deleite
y de lo bello la idea
tuviese, sin que jamás
su mente empañado hubiera170
un pensamiento enemigo
de la virginal pureza.
A fin de no equivocarse,
Zacubulú dio, cual piedra
de toque y cual fiel contraste175
para estimar inocencias,
un espejito a Zeyn,
en el cual, si a verse llega
la mujer que peca en obras
o que en pensamientos peca,180
la bruñida superficie
se cubre de manchas negras;
porque el espejo tan sólo,
inmaculada refleja
la imagen de una mujer,185
si es inmaculada ella.
Con este espejo hemos ido
por ciudades, por aldeas,
por montañas y por valles,
por campiñas y por selvas,190
y hemos visto lindas mozas,
ya pastoras, ya princesas;
pero todas han salido
malamente de la prueba,
embadurnando el espejo195
con hollín de chimeneas.

MANTARANi pudo ser de otro modo.

¿Quién comprende y no desea?
¿Quién de amor y de hermosura
sabe y gozarlos no anhela?200
Mujer inocente y lista
no cabe en naturaleza.

MOBARECHa cabido, sin embargo.

MANTARA¿Te burlas?

MOBARECHablo de veras.

Ya Zeyn desesperaba²⁰⁵
de hallar cándida y discreta
a la vez mujer alguna,
cuando le dieron la nueva
de que el ilustre Casyapa
dechado de penitencia,²¹⁰
cuya santidad al seno
del mismo Brahma le eleva,
tiene una hija admirable
por su talento y belleza.
De Sita, que así se llama,²¹⁵
dice la fama parlera
que, educada por su padre
entre venerables dueñas,
sin amar sabe de amores,
une el candor a la ciencia,²²⁰
y el concepto de lo hermoso,
que hasta su mente penetra,
ni el bajo apetito aguza
ni los sentidos subleva.
A pescar hemos venido²²⁵
tan rara y preciosa perla,
a este asilo penitente
que se esconde entre malezas.
Ya Zeyn habló con Sita,
ya puso delante de ella²³⁰
el espejo pavoroso
cuya faz pulida y tersa,
resplandeciendo más clara,
su noble imagen ostenta.
Consiguióse el primer triunfo;²³⁵
pero lo más arduo queda.

MANTARA¿Qué es lo más arduo?

MOBAREC
Del padre
impetrada la licencia,
llevar a Sita, do el Genio
como a su esposa la espera.²⁴⁰
Zeyn ha de llevarla solo,
sin amparo ni defensa
de dueñas y de escuderos,
y ha de hacer luego la entrega
sin el menor menoscabo²⁴⁵
en su virtud y entereza.

MANTARA Eso es atroz. ¿Quién ha visto
que el lobo guarde la oveja
y el milano la paloma?

MOBAREC Pues ello ha de ser, so pena²⁵⁰
de no conseguir jamás
lo que el tesoro completa,
y de padecer del Genio
una venganza tremenda.

MANTARA Y Zeyn, ¿dónde está ahora?²⁵⁵

MOBAREC ¿No te he dicho que en la celda?

MANTARA ¿Podré verle?

MOBAREC En breve tiempo
es probable que aquí venga.

(Se oyen voces confusas entre bastidores, al parecer muy lejos.)

BARABAR (Desde dentro.)
¡Socorro!

VOCES ¡Calla, profano!

BARABAR ¡Socorro, que me desuellan!²⁶⁰

MANTARA ¿Qué es esto? ¡Viven los cielos!

MOBAREC A Barabar...

MANTARA ¡Qué insolencia!

MOBARECYa le azotan.

MANTARAPues muy cara
de los azotes la cuenta
les va a salir.

(Saca la espada y echa a correr del lado de las voces.)

BARABAR¡Compasión!265

MOBAREC (Corriendo detrás de MANTARA.)
¡Señora! Calma, prudencia...
(Asiendo a MANTARA y tratando de detenerla.)
¡Deja que se cumpla el rito!
Tal vez al negro convenga...

MANTARA¡Suéltame!

MOBARECVe lo que haces.

(Pugna MOBAREC por detener a MANTARA; pero ella forcejea y se desprende al fin, dejando entre sus manos un cordón del cual va pendiente el objeto que en los versos se expresará.)

MANTARA¡Traidor!

MOBAREC¿Yo?

MANTARANo me detengas.270

MOBARECCorriendo va desalada...

Imposible detenerla.
Pero de un cordón pendiente,
¿qué es esto que aquí me deja?
(Examinándolo.)
¡Diantre! Es un frasco muy lindo.275
(Volviendo a mirar por donde se fue MANTARA.)
Ya nuestra heroína llega
donde están los penitentes,
que cogieron por sorpresa
al negro, cuyas espaldas
están poniendo más negras.280
Ya huyendo van de su furia
tan determinada al verla.
A Barabar dejan libre.
Mantara a toda carrera
los sigue.
(Destapa el frasco y huele.)
¡Exquisito aroma!285
(Vuelve a mirar.)
Ya ha desistido la reina
de seguir a los que huyen,
y hacia aquí vuelve contenta,
y despacio.
(Huele de nuevo el frasco.)
¡Qué fragancia
vino generoso encierra!290
Entre aquestos abstinentes
y sobrios anacoretas
hace ya doce semanas
que mis labios no le prueban.
¿Por qué no he de echar un trago?295
(Bebe.)
¡Qué bien sabe! Jugo, esencia
de mil celestiales flores
parece el sabroso néctar.
¡Otro traguito!...
(Vuelve a beber.)
¡Ay qué rico!

(Entra MANTARA con BARABAR, quien muy mohíno y contrito se queda en un rincón.)

MANTARA¿Qué hiciste? ¡Fortuna adversa! 300
Un elixir has bebido
que al tormento te condena

de amarme sin ser amado.

MOBAREC¿Qué dices? Hermosa reina,
no es el mágico licor,305
son tus inauditas prendas
las que me tienen transido
de amor. ¿Por qué me desdeñas?
¡Yo te adoro!

MANTARAYo a Zeyn
he dado ya mi existencia.310

MOBARECPero Zeyn no te quiere.

MANTARADéjalo que no me quiera.
Me querrá.

MOBARECNo te querrá.
Yo haré que el vino no beba.
En mil pedazos tu frasco315
romperé contra las peñas.

(MOBAREC tira el frasco con fuerza.)

MANTARA¿Qué hiciste! Malvado!
El frasco has quebrado.
La tierra ha tragado
el rico elixir.320

MOBARECASí le rompiera
antes que bebiera,
sin que enamorado
me vieses gemir.

MANTARAAmores no quiero.325
¡Tu muerte prefiero!

(Saca la espada y va a matarle.)

MOBAREC;Suspende el acero!

MANTARA;Te voy a matar!

MOBARECMe matan tus ojos
con rayo de enojos.330
De amores me muero!
¡Morir es amar!

MANTARA;Es mucha tu grosería!
¡Necio! ¿Tan sólo consiste
en el filtro que bebiste335
el que te prendes de mí?

MOBARECNo: te adora el alma mía
por tu beldad y tu gracia.
El filtro dio sólo audacia
para decírtelo aquí.340

MANTARAYa que le has bebido Ya que la has tenido,
Por rudo y grosero Te voy a matar.

MOBARECMe matan tus ojos Con rayo de enojos.
En sangre tu acero No debes manchar.

Escena IV

Dichos y ZEYN

Hablado.

ZEYN¿Qué haces, reina Mantara?345
¿Por qué matar a Mobarec pretendes?

MANTARASu amor este bellaco me declara.

ZEYNSi por eso te ofendes
mal haces, que no es falta de respeto
adorar de rodillas a un sujeto350
por excelso que sea.
¿Qué mujer, siendo joven y no fea,
librarse puede de inspirar pasiones?
¿Y qué galán, con ella y sin testigo,
en palabras no muestra y en acciones355
lo que mayor castigo
no merece que duros sofiones?
Gozando Mobarec de mi privanza
no es además tan mísera persona
que concebir no pueda la esperanza360
de enamorar a quien ciñó corona.

MANTARA¿Cielos, lanzad sobre mi frente un rayo!
Así paga el cruel mi rendimiento.
Tal vez piensa que basta a mi contento
recibir por marido a su lacayo.365
Pero disimular ora conviene.
Mobarec, no te amo;
tu amor, no obstante, a agradecer me inclino;
ya mi perdón tu desvergüenza tiene;
que intercede por ti tu augusto amo,370
y complacerle en todo es mi destino.
(Al paño.)
Nada a Zeyn del elixir declares,
cuyo misterio reveló mi labio
movido por la ira.

MOBARECCallaré: mas alivia mis pesares.375

De tu pasión por él venga el agravio,
amando al fin a quien por ti suspira.

ZEYN (A MANTARA.)

Ora, bella Mantara, al contemplarte
mi gratitud no acierto a ponderarte.
Ha sido gran proeza³⁸⁰
atravesar del bosque la maleza,
llena de tigres, monos y serpientes,
y llegar donde están los penitentes.
Ya que hasta aquí has llegado,
vas a ver la gran fiesta de la diosa³⁸⁵
Nari, que hoy se celebra en aquel prado,
(Señalando al lado derecho fuera de la escena.)
Con procesión y danza estrepitosa
de faquires y lindas devadasis.
También verás a la divina Sita,
pronta a dejar el paternal oasis³⁹⁰
para acudir al Genio que la invita
señora a ser del subterráneo mundo.

MANTARA Con respeto profundo
las santas ceremonias ver espero.

MOBAREC Ya se escuchan las flautas y el pandero:³⁹⁵
ya llegan los santísimos varones
bailando y entonando sus canciones.

(MOBAREC, ZEYN y MANTARA se van por el lado derecho del proscenio.
Mutación de escena. -Lugar más ancho en una gran pradera. Vuelven a
entrar MOBAREC, ZEYN y MANTARA, por el lado izquierdo. Entran
después por el opuesto muchos faquires; unos cantan, otros bailan
con extrañas contorsiones, otros tocan panderos, flautas, caracoles,
bocinas y retorcidas trompas, otros encantan y fascinan serpientes
enormes que se enroscan al cuerpo, y otros fingen herirse con
puñales y alfanjes.)

(Música.)

CORO DE
FAQUIRES Beso amoroso
 Nara te dio
 y el universo⁴⁰⁰
 luego nació.
 ¡Oh, Nari bella!
 Virgen de amor,
 tú eres la madre
 de la creación.⁴⁰⁵

(Entra un coro de vírgenes devadasis con amplias, largas y cándidas estolas. Traen muchas flores en tirsos, corimbos, canastillos y guirnaldas.)

DEVADASIS Dieron tus labios
 al campo olor
 y luz tus ojos
 dieron al sol.
 ¡Oh, Nari, oh Diosa!⁴¹⁰
 Virgen de amor,
 tú eres la madre
 de la creación.

(Aparecen en larga fila los penitentes. En pos vienen más devadasis con dos aras portátiles. En la una va ardiendo el fuego sagrado: en la otra mana agua como de una fuente y cae en una taza.)

PENITENTES Nari es frescura, Luz y calor.
 De Nari el fuego Y el agua son. ⁴¹⁵
 ¡Oh, Nari bella, Virgen de amor,
 Tú eres la madre De la creación!

(Entra por último nuevo coro de devadasis con palmas y ramos de laurel y de mirto. Algunas traen antorchas, otras, turíbulos, con los cuales echan humo de incienso a la diosa Nari, cuya estatua

llevan en andas. La bella SITA se mostrará en la procesión al frente de la estatua de la diosa. SITA estará vestida de blanco con una sencillez patriarcal. La falda, abierta por los lados para que deje libre y descubierta la pierna, y el cuerpo mismo más defendido por la inocencia del alma que por la vestidura. Casi es inútil advertir que la actriz que represente a SITA ha de aparecer lo más bonita, joven y candorosa que ella pueda y sepa.)

SITA Una emoción dulcísima
incítame a querer
la pompa y la hermosura⁴²⁰
que miro por doquier.
Amo la aurora fúlgida,
la delicada flor,
de estrellas, sol y luna
el vivo resplandor.⁴²⁵
Mas tú, Nari, creaste
cuanta hermosura vi:
los suspiros del alma
deben posarse en ti.

CORO y
SITA ¡Oh, Nari! ¡Oh, Diosa!⁴³⁰
Virgen de amor,
tú eres la madre
de la creación

(Mientras cantan SITA y el coro, las devadasis ofrecerán las flores y los ramos y palmas a la imagen, harán genuflexiones y reverencias, agitarán los turíbulos y echarán incienso. Podrán introducirse, a par de estas devadasis de largas ropas, cuya danza será reposada y solemne, algunas bayaderas con trajes cortos que bailen con animación más profana. Durante el baile habrán llegado también varios brahmines con túnicas amplias y rozagantes. Entre ellos, como jefe, el sabio CASYAPA, de lengua y blanca barba y con vara de marfil en la mano. Cesa la música.)

CASYAPA Sabed ¡oh, muy amados!
Que acerca del destino de mi Sita⁴³⁵
los oráculos tengo consultados;
y la diosa me excita
a que Zeyn la lleve a la morada

donde, por sus virtudes celestiales,
a ser está llamada⁴⁴⁰
emperatriz de genios inmortales.
Y aunque el joven Zeyn, que se la lleva,
con ella está sujeto
a una terrible prueba,
yo, que saldrán airosos me prometo.⁴⁴⁵
Por el favor divino todo es llano,
y a fin de que se alcance
este favor divino,
daré a Zeyn, con arte sobrehumano,
la virtud que le libre de un percance⁴⁵⁰
mientras vaya con Sita de camino.

(Vuelven la música y el baile. Una de las principales devadas llega al ara en que está el agua; llena un vaso en la fuente, y va luego a ZEYN; hace tres círculos y otras tantas genuflexiones en torno de él, llevando el vaso levantado y vertiendo agua sobre su cabeza. Canta.)

DEVADASI 1. Que en virtud del agua clara
lave Nari y limpie Nara
de todo anhelo violento
tu vehemente corazón.⁴⁵⁵

CORO Que le llene el sentimiento
de una pura devoción.

(Otra devadasi principal va al ara donde está el fuego sagrado; enciende en él una antorcha; hace las tres genuflexiones y círculos en torno de ZEYN, y pasándole en seguida el fuego cerca de los labios, como si se los quemase, canta:)

DEVADASI 2. Que purifique tu boca
este fuego que la toca
para que nunca profiera⁴⁶⁰
amante declaración.

COROQue mejor la muerte quiera
que tan gran profanación.

(CASYAPA se acerca a ZEYN. Hace los círculos y genuflexiones con gran prosopopeya. Moja el extremo de la varita que lleva en la diestra en un tarro de pomada que lleva en la siniestra, unta a ZEYN los párpados y canta.)

Que este sacro linimento
impida que en tu mirada⁴⁶⁵
destelle la llamarada
de una terrena pasión.

COROMuestre sólo el sentimiento
de la pura devoción.

(Se adelanta SITA por último. Hace también sus tres círculos y genuflexiones, y ceñiendo a la cintura de ZEYN un misterioso cingulo, canta:)

SITAQue pureza columbina,⁴⁷⁰
y toda virtud celeste,
ceñido al talle, te preste
el bendito cinturón.

ZEYNLa ceremonia divina
da fuerza a mi corazón.⁴⁷⁵
La inocencia y la hermosura
que en tu seno veo lucir,
sólo amistosa ternura
deben al alma infundir.

COROEl rito augusto⁴⁸⁰
ya se cumplió,
y al noble príncipe
santificó.

(Termina la ceremonia.)

(Hablado.)

ZEYN Con tan altas virtudes pertrechado,
ya me siento mayor.485
Fácil juzgo la empresa que he empezado.

MANTARA; Admiro tu valor!

ZEYN (A MOBAREC.)
Tú a Bactra irás con la simpar Mantara;
yo a Sita llevaré,
según lo exige el Genio y lo declara,490
solos ambos y a pie.
Toma, Sita, el espejo que tu pura
cándida imagen copia:
Mírate en él y cuida su hermosura
que es de tu alma propia.495

(Da a SITA el espejo.)

SITA Para seguirte estoy apercebida.
Señor, en ti confío.
Al destino sométese mi vida;
al cielo mi albedrío.

CASYAPA Mis bendiciones recibid ahora.500

(Extiende las manos sobre ambos peregrinos.)

ZEYN Gracias, santo varón.

MANTARA (Acercándose.)
¡Oh, Casyapa!

CASYAPA ¿Qué quiere esta señora?

MANTARA También tu bendición.

(Se la da imponiendo sus manos.)

MANTARA Con Mobarec y Barabar me voy.505
Adiós, noble Zeyn.
Arduo es tu empeño, y temerosa estoy
De que tenga mal fin.

(Sita y ZEYN se van por un lado, y MOBAREC, MANTARA y BARABAR por otro.)

(Música.)

CORO ¡Oh, Nari! ¡Oh, diosa!
Virgen de amor,510
tú eres la madre
de la creación.

Acto III

Bosque amenísimo. Es la hora del medio día; pero apenas penetran los rayos del sol por entre la frondosa enramada. Cantan los pájaros, suenan fuentes, cascadas y arroyuelos. Se oye música suave y amorosa. SITA duerme sobre un lecho de césped florido. ZEYN vela contemplándola. Se oyen voces de seres invisibles.

Escena I

ZEYN, SITA y voces de seres invisibles.

COROCéfiro y flores
hablan de amores.
El agua suena
y dice: amad
en esta amena⁵
esquividad.

VOZ (A la derecha.)
Los pájaros cantan con dulce gorjeo;
perfuma el ambiente la flor;
la bóveda espesa de fresca verdura
mitiga la lumbre del sol.¹⁰

VOZ (A la izquierda.)
Murmura la fuente durmiendo la niña:
¿qué sabe la niña de amor,
si hiera a mansalva su púdico seno,
si toca en el alma su voz?

VOZ (A la derecha.)
Ya brota en el alma la célica llama,¹⁵
esencia ignorada de Dios;
y el Dios, cual la aurora despierta las aves,

despierta sencilla pasión.

VOZ (A la izquierda.)

¡Ah, Sita! Tú duermes y forjas ahora
soñada, divina ilusión:20
despierta, despierta, que el mundo te ofrece
delicias, ventura mayor.

ZEYNInvisibles cantores,

bien conocéis vosotros mi deseo.
Sita me inspira amores.25
Imposible ya creo
cumplir lo prometido.
Mi corazón la ama.
Si ella siente por mí la misma llama,
el lance está perdido:30
más prefiero perder y ser amado
a ganar desdeñado.
Cuán linda estás en tu tranquilo sueño,
¡dulce bien, luz de amor, hermoso dueño!
La beldad que soñé35
al cabo miro en ti.
Tú eres la que yo amé
con ciego frenesí.
Antes de verte
yo te adoraba:40
por ti en la muerte
sólo pensaba,
ora que te veo,
Sita celestial,
de amante deseo45
objeto real,
despierta, despierta:
mi tierna pasión
hoy llama a la puerta
de tu corazón.50

(Hablado.)

SITA (Despertando.)

¿Me llamabas, amigo?

ZEYNN No, Sita.

SITA Pues soñé que me llamabas.

ZEYNN En el repuesto abrigo
de esta verde floresta
reposo al cuerpo fatigado dabas⁵⁵
en las ardientes horas de la siesta;
y yo en silencio tu dormir veía,
que las aguas y el viento susurrando
y las aves cantando
arrullaban con mansa melodía.⁶⁰

SITA (Con tristeza.)
El despertar me roba de la mente
multitud de quimeras.

ZEYNN ¿Tan mala es la realidad presente
que tu soñar prefieras?

SITA ¡Ah! no, Zeyn. Ya sabes que me agrada⁶⁵
peregrinar, vivir bajo tu amparo:
mas pronto del preclaro
Zacubulú veremos la morada...

ZEYNNY tú reina de genios inmortales
serás, y yo, infelice,⁷⁰
he de dejar de verte...
(Pausa.)
Pues vengan sobre mí todos los males.
La promesa que hice
no he de cumplir aunque me den la muerte.

SITA ¿Qué está diciendo? ¡Cielos!⁷⁵

ZEYNN Digo que yo me imaginé más fuerte,
de corazón más frío;
el amor y los celos
los tiranos son ya del pecho mío.

SITATal vez un numen que tu mal desea,⁸⁰
para hacerte caer en el pecado,
el sentimiento te infundió y la idea
que tu labio ha expresado;
flaqueza fugitiva
que vencerá tu voluntad altiva.⁸⁵

ZEYNNo fugitivo, sino eterno fuego
mi corazón devora;
no hay más numen que turbe mi sosiego
que la beldad de Sita encantadora.

SITAConsidera que al Genio soberano⁹⁰
que en tu lealtad confía
faltando estás, ¿No temes de su mano
una venganza impía?

ZEYNYo sólo temo ya que me desdeñes
y que no diga un sí tu fresca boca.⁹⁵

SITADesvelado no sueñes
con la esperanza loca
de ser rival y vencedor del numen.

ZEYNYa lo entiendo. A un mortal tú le prefieres.
¡Ay de los que presumen!¹⁰⁰
capaz el corazón de las mujeres
de amar como nosotros las amamos!

SITAEngañaste, Zeyn. De nuestra vida
la esencia es el amor, y por él damos
todo el bien a que el mundo nos convida¹⁰⁵
o que fuera del mundo imaginamos.

ZEYNPues entonces será que no te inspiro
ese amor... ¿No es verdad?

SITAFingir no puedo
ya, ni disimular... por ti suspiro...
Te amo; mas por ti mismo tengo miedo.110

ZEYNYa ni a los dioses en audacia cedo.
Vencidos tus desdenes,
confesando tu boca purpurina
el amor que me tienes,
mi humana condición haces divina.115

(Música.)

ZEYNDeja que admire extático
tu cándida hermosura.
Jamás mayor ventura
los dioses pueden dar.

SITAIrresistible, enérgico,120
brotó en el pecho mío
amor que en vano ansío
y lucho por callar.

LOS DOSPronuncie el labio trémulo
de nuevo el sí anhelado,125
y luego al Genio airado
sabré desafiar.

(ZEYN cae de rodillas a los pies de SITA, le toma las manos y se las besa. Un instante después se levanta y la estrecha entre sus brazos fervorosamente. En el momento se oscurece el aire como en la más profunda noche. Relámpagos deslumbradores. La selva parece que arde por todos cuatro costados. Truenos prolongadísimos y horribles.)

SITAComo Damayanti
al príncipe Nal,
Zeyn, yo te amo130
del Genio a pesar.

Como Damayanti
sabr  desdeñar
a los dioses Sita,
y a ti te amar .135
Si el Genio con rayos
me viene a matar,
morir en tus brazos
mi gloria será!

ZEYNNo temo del Genio140
la rabia infernal;
con cielos y abismos
me atrevo a luchar.

SITATE amo.

ZEYNTe adoro.
Valor sin igual145
me prestas: de todo
me siento capaz.

LOS DOSComo Damayanti
y el príncipe Nal,
mi alma y la tuya150
amándose están.
Si el Genio con rayos
me viene a matar,
morir en tus brazos
mi gloria será.155

(Se oye un ruido temeroso de armas. Aparecen de repente extraños y fantásticos bandidos, que se precipitan furiosos sobre ZEYN y su amada. ZEYN desnuda el acero y ri ne valerosamente contra todos, defendiendo a Sita que guarda a sus espaldas. Durante el combate sigue la tempestad. Por último, cae herido ZEYN. Los bandidos se apoderan entonces de SITA y se la llevan con rapidez.)

Escena II

Largo momento de calma y silencio. ZEYN solo y postrado en tierra.

ZEYN; Genio desapiadado!
Pues me robas mi bien, morir anhelo.
Herido y afrentado
y sin ella, la muerte es mi consuelo.

(Dichas estas palabras, cae ZEYN como en un letargo. Se abre la tierra y baja por escotillón.)

Escena III

La misma decoración de la Sala del Tesoro en el acto segundo, salvo que el nicho grande, que antes estaba descubierto, está cubierto ahora con un velo muy tupido. Entran la Reina BUDÍ, sus dos esclavas favoritas, MOBAREC, BARABAR y MANTARA.

Hablado.

BUDÍ Os he traído a este sitio¹⁶⁰
porque sé que en breve rato
a Zeyn Zacubulú
Hará llegar a mis brazos.
Según el Genio me dice,
en sus últimos despachos,¹⁶⁵
no salió Zeyn airoso
del empeño que contrajo;

pero el Genio le perdona,
que al fin es de genio blando,
y con la novena estatua¹⁷⁰
se allana a hacerle un regalo.
Ya debe de estar oculta
detrás de ese velo mágico,
que tan sólo de mi hijo
puede descorrer la mano.¹⁷⁵

MANTARA (A MOBAREC.)

Comprendo que en su propósito
Zeyn quedase burlado.
La continua convivencia
y el constante íntimo trato,
que facilita y promueve¹⁸⁰
entre dos un viaje largo,
a las más firmes y austeras...

MOBAREC; Te arrepientes?

MANTARA Nada gano
con arrepentirme ya;
pero pensaré despacio,¹⁸⁵
si mi frustrada ambición
y si mi afecto burlado,
a falta de un rey, consuelo
hallarán en un vasallo.

(Se oye un ruido subterráneo. Simultáneamente se estremecen los
muros de la estancia, vacilan las estatuas en sus pedestales y
parece que todo se va a hundir como en un gran terremoto.)

BARABAR; Dioses, piedad! Nos hundimos.¹⁹⁰

MANTARA; Qué horror!

BUDÍ; Qué asombro!

MOBAREC; Qué pasmo!

(ZEYN aparece filtrándose a través del muro. Todo vuelve a la serenidad y al reposo.)

Escena IV

Dichos y ZEYN.

MANTARA Aquí está Zeyn.

MOBAREC; Señor!

-

BUDÍ; Hijo! ¿Por dónde has entrado?

(ZEYN abraza a su madre y saluda tristemente a los demás.)

ZEYNA Aquí los gnomos me traen
por caminos subterráneos,195
con la rapidez eléctrica
del terremoto y del rayo.
Mis heridas materiales
ellos al punto curaron:
mas la herida de mi alma200
me matará en breve plazo.
¡Ay, madre! El rey de los Genios
fieramente se ha vengado.
A la mujer de mis sueños
me hizo buscar sin descanso:205

la hallé, la amé, y el maldito
mi dulce amor ha robado.

BUDÍ;Hijo! Tal vez te consuele
lo que el Genio te dé en cambio.

ZEYNDéme la muerte, y así210
me dejará consolado.

BUDÍTe da la estatua novena
en cumplimiento del pacto.

ZEYN¿Me da la estatua? Pues voy
al punto a hacerla pedazos.215
La muerte luego yo mismo
me daré.

(Ármase ZEYN de una clava ponderosa que habrá en un montón de armas.
Se lanza hacia el nicho grande. Tira del velo y le descorre con la
mano izquierda, mientras va a dar el golpe con la clava que lleva en
la derecha. La bella SITA aparecerá en el nicho ya descubierto, con
el traje blanco de siempre, pero coronada de azahar, con velo de
desposada y muchos diamantes, esmeraldas y rubíes. En la mano tendrá
el espejo mágico.)

SITA;Detente, ingrato!

(El nicho bajará lo bastante para que SITA pueda descender sin
brinco y con la majestad debida. ZEYN tira al suelo la clava y
estrecha a SITA entre sus brazos.)

ZEYN;Prenda del alma!

SITA; Rey mío!

SITA y ZEYN; Gracias, gracias, cielos santos!

BUDÍA tu excesiva soberbia,220
a tu orgullo sobrehumano
Zacubulú por castigo
momentos dio muy amargos:
mas ya el amor de tu alma
quiere premiar, realizando225
el ideal de hermosura,
constante objeto, fin alto,
adonde el vuelo encumbrabas
lo vulgar menospreciando.

ZEYN Mi ambición, mi bien, mi gloria,230
todo en Sita está cifrado.

MOBAREC; Qué viva Zacubulú!

MANTARA; Vivan los enamorados
esposos!

BUDÍ (Abrazando a SITA y a ZEYN.)
¡Vivan mis hijos
felices y largos años!235

(ZEYN, SITA, MOBAREC y MANTARA se dan las manos y cantan.)

(Música.)
Si las perlas y el oro
tienen valor,
Lo mejor del Tesoro
es el amor.

(Aparecen los gnomos, que son unos enanillos con luengas barbas, mandiles y martillos de herreros. Los gnomos deben estar representados por niños. Acuden las salamandras y las ondinas, espíritus elementales del fuego y del agua, y tejen una danza con los gnomos.)

CORO

GENERAL Si las perlas y el oro²⁴⁰
tienen valor,
Lo mejor del tesoro
es el amor.

2006 - Reservados todos los derechos

Permitido el uso sin fines comerciales

Súmese como [voluntario](#) o [donante](#) , para promover el crecimiento y la difusión de la [Biblioteca Virtual Universal](#) www.biblioteca.org.ar

Si se advierte algún tipo de error, o desea realizar alguna sugerencia le solicitamos visite el siguiente [enlace](http://www.biblioteca.org.ar/comentario). www.biblioteca.org.ar/comentario